

CHRONICA DE LA PROVINCIA

Globo de fuego en su muerte.

de los Menores. 501. A esta hora concurrió mucha gente a la Porteria, dando voces, levantando repetidamente el grito. Que se quema el Convento. Porque veia desde la plaza, y calles arderse los techos, siendo la ocasion, vn globo encendido a la llama del Cordero, que a la misma hora agonizaba. Fr. Manuel, luzció, alumbrando, y dando a entender, que como otra columna a su Pueblo, guiaba Dios con aquel resplandor, el espiritu de su Siervo a la tierra prometida a sus trabajos despues del Egipto, y carcel del cuerpo, en prolixa peregrinacion de tantos años. Esta luz, y globo, visto de muchos sobre el techo de la celda, cesó luego que empezaron a doblar, como afirmaró deposiciones, y rēligos, contestando en sus dichos este prodigio.

Su Cuerpo difunto tratable.

Conozca el día de su muerte.

502. Su cuerpo quedó blanco, tratable, hermoso, delicado, como si fuera de vn niño. El color del rostro roxo, y encendido, teniendo antes palido, y moretado, por su mucha vejez, y trabajos. Las manos, antes torcidas, llenas de callos, por el cōtinuo exercicio, y ocupacion, en que las empleaba, quedaron blandas, suaves, y agradables a la vista.

Finalmente todas sus carnes daban señas de la hermosura de su alma, con semblante, y parecer de vn infante, de poca edad, porque como Christo dize, que para entrar en el Cielo se ha de abreviar el hombre a la inocencia, y pequeñezes de vn niño, para confirmar, que Fr. Manuel ajusto a este tamaño todos los dias de su vida, en el vltimo transformó sus carnes en delicadezas pueriles, mostrando avia conseguido por estos passos, la felicidad, y entrada prometida, en el Reyno de los Cielos, a la inocencia.

Mathai. 18. v. 3

503. El día siguiente, sábado entre ocho, y nueve de la mañana, se dispuso la sepultura. Cōcurrieron todas las Comunidades Religiosas, Nobles, y Vecinos de la Ciudad al Convento, procurando todos, assi Ecclesiasticos, como Seculares, alguna reliquia de aquel Venerable cuerpo, que consiguiéron algunos, delandole a pedazos casi todo el habito. Pasara a mas piedad, y arrojó la devocion, si no se abreviaran los officios, que celebró cantando la Misa el R. P. Fr. Pedro de Aguilar, Guardian del Convento de N. P. S. Francisco, Provincial, que avia sido de aquella Provincia de los doze Apóstoles de Michoacan. Creció la veneracion, fama, y créditos virtuosos de este Siervo de Dios, con el testimonio, y oerficacion, que despues de su muerte, dió el Venerable Padre Fr. Francisco del Espiritu Santo, (que aquel mismo año fue Provincial, y mucho tiempo, avia sido Confessor de este penitente Religioso) en su

Su sepultura, y horas.

to-

toles de Michoacan. Creció la veneracion, fama, y créditos virtuosos de este Siervo de Dios, con el testimonio, y oerficacion, que despues de su muerte, dió el Venerable Padre Fr. Francisco del Espiritu Santo, (que aquel mismo año fue Provincial, y mucho tiempo, avia sido Confessor de este penitente Religioso) en su

mando, que en muchos años, que le avia oydo de confession Sacramental, no avia hallado en el materia de pecado mortal. Argümento, que califica, y prueba la pura observancia del más hermoso estado, que professó en la Descalcez Fr. Manuel, cumplido, con puntualissimo, y justissimo cumplimiento, y rigor, doctissimo, y sabidissimo, y con otras muchas virtudes, y milagros.

CAPITULO XXIII. Favores, con que el Rey de el Cielo honró a su Siervo difunto.

Olo Dios, haze las horas de sus Siervos, y como el amor, y liberalidad los gastos, no es de poca favor, ó merced, que pueda auctorizar la grandeza de sus justos. Las Reliquias en Nuestra Madre la Iglesia, son no pequeña parte, que califica la gracia, y virtud de los Santos. En algunas particulas, y pobres alajas del estrecho ylo de Fr. Manuel, que Dios, que viviese su charidad, despues de su fallecimiento, para salud, y enfermos, libertad en riegos de parto, común alivio de necesidades, y medicina de trabajos. Vna cuerda que en vida avia ceñido el Siervo

de Dios, libró muchas mugeres de peligrosos partos, de que ay en sus informaciones, y no pocos, y admirables sucesos. Merecía Especial memoria de los. Vna muger, aviendo tenido la criatura, siete dias muerta en el cuerpo, no pudo con medicina alguna arrojarse, hasta que aplicada la cuerda del Siervo de Dios al vientre, la abortó, quedando ella sin lesión alguna. Otra muger, aviéndose empezado a echar a hizar la criatura, descubriendo vn brazo, y barbara mente se lo cortaron, por ver si así podian facilitar la apretura de aquel trance. Retraxo el cuerpo del niño, dexándolo a la paciente Madre, bañada en sangre, doblandose los peligros de perder la vida,

Prodigios, que obró vna cuerda de Fr. Manuel.

da, si la cuerda de este charitativo Religioso, no templasse aquel susto, y congoxa, obrando Dios por ella, como por instrumento de su gusto, el q la afligida muger, echasse la criatura muerta, quedando ella sana, con no pequeño alóbro de los presentes. Casi los mismos prodigios obrò el Señor cò vna Capilla, vn Sudario, y vnas cuentas de su Siervo.

Sana diversos achaques.

506. Vn niño llamado Antonio enfermò en la Ciudad de Queretaro, de viruelas. Desahuciado ya de aquel achaque, le asistió vna Noble Señora llamada Doña Catharina de Zarate, que tenia en su poder vnas cuentas del Rosario de Fr. Manuel: Aplicòselas al niño con viva fee, diziendo: *Ahora, que estan haciendo las informaciones (era el tiempo, en que se formaban por los años de mil seiscientos y quarenta y ocho) del Santo Fr. Manuel, y sus milagros, es fuerça, haga vno con esta criatura.* No fallió vana esta confianza piadosa, porque poniendole aquellas cuentas al niño, se fosegó, y bolviendo despues de vn sudor copioso, se reconoció mejoría en el achaque, continuandose, hasta lograr entera, y perfecta salud.

507. Vna hija de Juan Or-

tiz de Castro, Regidor de la Ciudad de Huaxaca, en lo mas tierno de su edad, adoleció de vn tabardillo, en cuyos terminos, tan ciertos como peligrosos, desahuciada ya de los Medicos, se esperaba por horas el vltimo de su vida. Su Padre tenia, como Reliquia, vna capilla del Siervo de Dios: cuya intercession imploró en aquella lastima, y trabajo, aplicandose la a la criatura, que mejoró desde aquel punto, hasta lograr cabal salud, que empleó despues en debida edad, tomando el habito de Religiosa en el Convento de Santa Catharina de Sena de la misma Ciudad, donde professó con nombre, y titulo de *Theresa de Christo.*

508. Fr. Juan Gonzales de la Rosa, Religioso del Orden de Predicadores, en la Santa Provincia de S. Hypolito de Huaxaca, padeció gravísimos dolores de vna quebradura en vn brazo, dividido en dos partes, quedando con tales hinchazones, y tumores, que al juicio prudente de Medicos, y Cirujanos, no se le hallò remedio alguno, pronosticando al enfermo moriria brevemente. Dios, que no tarda en poner la mano, y remedio, à los q parecen impossibles humanos, facilitò aque-

lla

lla desesperada cura, con la aplicacion de la capilla de su Siervo à la quebradura. Con esta medicina, empezó à minorarse la hinchazon, hasta reducirse à su primer estado el brazo, quedando entero, y facil à los movimientos, y vsos de la mano.

Aparece despues de muerto à vn enfermo.

Obstaculo en el castro de los diez.

509. Hasta por su propria persona, parece (aun despues de muerto) asistió Fr. Manuel à la charidad, que le alentó viviendo, para cuya prueba se refiere vna curacion espantosa. En la Ciudad de la Puebla de los Angeles vivia Manuel Rodriguez, Natural de la Ciudad de Lagos en los Algarbes del Reyno de Portugal: En vna riña salió herido junto à la choquete de la rodilla, desuerte, que la espada entrò ocho dedos mas arriba. Deste accidente adoleció de manera, que por vltimo remedio, determinaron Cirujanos, y Medicos cortarle la pierna cancerada ya. Afligido el doliente, invocò con lagrimas, y devoció el nombre de Fr. Manuel su Payzano, amigo, y familiar (ya entonces difunto) poniendose en el lugar de la herida vn paño del Siervo de Dios, que guardaba con veneracion, como Reliquia, y preda de tal hombre.

510. Entre estas cõgoxas rendido del achaque, se que-

dò dormido, y entre diez, y once de la noche, refirió, *Avia visto entrar por su aposento, al V. P. Fr. Manuel con bordon, y sombrero, como caminanta, y que arrimando el báculo à la pared, colgando à vn claro el sombrero, llegó à la cama, y saludandole, dixo: Dios te salve, como le toa de su achaque?* Aviendole hecho

relacion el enfermo, declarando la vltima sentencia de los Medicos, de cortarle la pierna, el piadoso Padre levantó la sabana, y cogiendola entre sus manos hizo, y formó sobre ella la señal de la Cruz, exprimiendo la hinchazon causada en la herida, à chyo aprieto, y dolor dió voces el paciente, desahuciandose de su presencia su Medico.

511. A los gritos del enfermo, entrò la muger, y familia, y oyendo dezir à su marido: estaba alli Fr. Manuel, registraron todas las salas, y casa, y no hallandole, bolvieron à la cama, y descubriendo la pierna, vieron la almohada, y acerico, que estaba debajo, llenos todos de materia, y la pierna sana, y buena. Llegò el Cirujano por la mañana con los instrumentos necessarios, para cortar aquel miembro, y admirado de hallarle sin lesión alguna, reconoció, no podia ser menos, q de Dios aque-

lla

lla sanidad, de cuyo reme-  
dio oyendo la relacion, glo-  
rificó con todos los de aque-  
lla casa, el poder Soberano,  
manifiesto por aquella ma-  
ravilla, y otras, que por su  
Privado, y favorecido Sier-

vo Fr. Manuel, executó  
Dios, a quien se debe la glo-  
ria de la Vida, virtud, y pro-  
digios de este Padre de po-  
bres, y amparo de necesi-  
tados.

CAPITULO XXIV

Vida de el Venerable Padre Fray Geronimo de Valdés.

Las 7. Iilas Canarias descubiertas año de 1405. llamadas Canarias, a Canibus: por aver ballado en ellas muchos Perros, ó a Canis: por las muchas Cañas de azucar de q abuda. Callep. & Vocab. Castellán. Verbo Canaria.



En las Iilas de Canaria (llamadas Athensicas, Fortunas, ó de Buena fortuna; por los Antiguos; honradas con la presencia del Patrón, y Titular de esta Santa Provincia, SAN DIEGO de Alcalá, siendo, aunque humilde Legado, Superior, Prelado, y Guardian, en vn Convento de aquellas Iilas, y juntamente Apostol de aquella Gentilidad, con su predicacion, y exemplo convertida a la Iglesia Catholica) Nació, en vna de las principales, llamada la Gran Canaria, Fr. Geronimo de Valdés de Nobles, y limpios Padres, naturales de la misma Isla, añadiendora la heredad hidalguia, el temor Sato de Dios, en modesta Vida, y exemplares costumbres, q haze, mas castiza la raiz, y el tronco, quanto es más solariéga; la virtud, que la naturaleza.

hizo fortuna, y caudal, casando cõ honesta, y virtuosa muger, de cuyo casto, y limpio Sacramento, tuvo vn hijo, y dos hijas; dádole Dios feliz sucesion, para mayor gozo, y descanso de aquel Estado, siépre grãde; porq aun q el fruto del primer Matrimonio fue, Calixto, y el primer fruto de la Virginitad, fue Christo N. Señor, quien Dios, q de las bodas, que el calificó cõ su presencia, y fruto de bñdición, en los hijos, a que muchas vezes derciende la virtud, y buena inclinacion de los Padres, como se experimentó en los de este Noble, y virtuoso Republicano, que aviendo en viudado, los crió, en toda Doctrina, guiandolos al perfecto estado de la salvacion, con amonestaciones Santas, proponiendoles los peligros del siglo, exhortandoles a bolver las espaldas al mundo, con entregarse a Dios en la Religion. Logró la

Fue casado, y tubo tres hijos.

la semilla, que sembró su discrecion, y consejo en la delicada, y buena tierra de sus hijos; porque las dos niñas tomaró el habito de N. M. S. Olara, en el Cõveto de S. Juan de la Penitencia de la Ciudad de Mexico; y el hijo entró en la Orden de N. P. S. Francisco, en el Convento Grande de la misma Ciudad, donde profesó, y se llamó Fr. Felipe de Valdés.

Prov. 10. v. 1.

Los hijos Sabios son gozo, y alegría de los Padres, y en este Venerable hombre, fueron tambien exemplo, y enseñanza; por que a su imitacion (aunque con mas largas experiencias, y desengaños) renunció el estado, y pompa secular, por el pobre, y humilde habito de los Descalços, que vistió en el Convento de San Diego de Mexico, donde hizo profession en treze de Marzo del año de mil y seiscientos, con notable edificacion de los vecinos, y amigos, que le avian comunicado.

Toma el habito Religioso.

La estrechez, y observancia puntualissima de la Regla, que avia profesado, guarneció con graves, y rigurosas penitencias, teniendole por dispensacion de su austeridad las permisiones, y consejos del instituto de los Menores. No usó mas de vn habito sencille, y vilissi-

mo, tan enamorado de la Pobreza, que nunca se puso habito nuevo, trocando el que le daban, por el mas desechado de los Novicios. El que le vistieron el dia de su profession, lo comutó por otro mas remendado, que le duró hasta el dia de su muerte. Suelas, ni sandalias no permitió a sus flacas, y debiles plantas, ni en la Ciudad, ni en los caminos, que hizo. Su abrigo era vn aspero cilicio de cerdas. Su ayuno casi continuo de pan, y agua. Sus disciplinas repetidas, pues fuera de las que acostumbra la Comunidad, solicitaba retirós, aun de dia, donde se castigaba severo, y rigido contra si, aunque apacible siépre, de cõdicion risueña, y alegre semblante con todos. Su mas ordinario empleo, y exercicio, en vilidad de los Conventos, fue el de Limosnero dëtro, y fuera de la Ciudad de Mexico, donde le sucedieron admirables casos, ya recogiendo, ya repartiendo las limosnas con notable piedad, y cõpassion, especialmente a los nuevos en la Religion, cuyas necesidades socorria sin escacez, ni enfado; poniendoles solamente por condicion, que lo que pedian avia de ser por el Amor de Dios, ó de la Santissima Virgen MARIA Señora.

Nn